Nueva Alumna

by MimichanyCanina

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: OC, Shoyo H., Tobio K.
Pairings: Tobio K./Shoyo H.
Status: Completed
Published: 2014-10-19 22:33:32
Updated: 2014-10-19 22:33:32
Packaged: 2016-04-26 23:42:12
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 5,307
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Aun con una derrota, Hinata y Kageyama seguÃ-an con la misma energÃ-a y entusiasmo que siempre los ha caracterizado. Pero quÃ© pasarÃ-a si cierto dÃ-a, llegara una nueva compaÃ±era quien resulta ser pariente de un antiguo senpai de nuestro setter. Â¿CausarÃ-a estragos en su relaciÃ³n o los ayudarÃ-a a ser algo mas que simples compaÃ±eros de equipo? ADV: Shonnen Ai Kagehina y Leve Oiiwa.

Nueva Alumna

Bueno, solo decir que soy nueva en esto asi que espero que lo disfruten ya que es el primer fic que subo

es un pequeÃ±o Kagehina y obviamente los personajes de haikyuu no me pertenecen, son de Haruichi Furudate...eso XD

* * *

><p>La maÃ±ana era bastante frÃ-a, no alentando las ganas de entrar a clase en la preparatoria Karasuno. Hinata se abrazÃ³ a sÃ- mismo, arrepintiÃ©ndose de sÃ³lo traer puesta una bufanda. De igual forma entrÃ³ a su salÃ³n, esperando que estuviera mÃ¡s cÃ¡lido que en los pasillos y tampoco querÃ-a ser regaÃ±ando por el capitÃ¡n sÃ- este se enteraba que se saltÃ³ la clase.<p>

- Buenos dÃ-as - saludo el maestro una vez ingresÃ³.

- Buenos dÃ-as - respondieron sus alumnos al unÃ-sono.

- Les he traÃ-do una pequeÃ±a sorpresa - sonrio dando aires de misterio - entra - indicÃ³ mirando la puerta.

- Â¡Hola a todos! Soy Iwaizumi Kimiko y serÃ© su nueva compaÃ±era, es un placer conocerlos - saludo alegremente la castaÃ±a frente a

ellos.

- Espero que sean amables con la reciÃ©n llegada, puedes sentarte allÃ- - indicÃ³ el puesto al lado del nÂ°10.

- Hola - lo saludo al acomodarse en su nuevo sitio - espero que nos llevemos bien - sonriÃ³ algo sonrojada.

- Lo mismo digo - devolviÃ³ el gesto - por cierto soy Hinata Shouyo y sÃ- tienes algÃºn problema Iwaizumi-san, no dudes en contar conmigo - se apuntÃ³ intentando lucir confiable.

- Te tomarÃ© la palabra entonces y puedes llamarme Kimi, Sho-chan.

- Muy bien - acepto algo apenado.

Las clases continuaron, llegando rÃ¡pidamente la hora de la prÃ¡ctica. El pelinaranja mÃ¡s que emocionado, se precipito lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo al gimnasio, topÃ¡ndose en su camino al enorme azabache, Kageyama Tobio.

- Como siempre tan ruidoso - bufÃ³ subiendo los pocos peldaÃ±os de la entrada.

- Â¡CÃ¡llate! AdemÃ¡s no tiene nada de malo tener energÃ-a.

- TÃº siempre tienes demasiada.

- Eso-

- Buen dÃ-a - saludÃ³ cortando al chico, quiÃ©n le imitÃ³ de mala gana.

DespuÃ©s del usual calentamiento, prosiguiÃ³ la prÃ¡ctica de recepciones, trabajando en conjunto, y un absoluto y tÃ©trico silencio, el nÂ°9 y 10.

- Â¿Sabes? - el bajito rompiÃ³ primero el silencio - hoy se nos uniÃ³ una nueva chica a la clase - le contÃ³ recibiendo torpemente el balÃ³n y devolviÃ©ndolo.

- Ya veo - respondiÃ³ sin interÃ©s.

- Es divertida y congeniamos al instante - espetÃ³ feliz, fastidiando un poco al pelinegro.

- Eh~ Â¿y era linda?

- Muy linda, y lo mejor de todo es que tambiÃ©n le gusta el vÃ³ley - le regresÃ³ para pelota a un crispado Kageyama - es geni-

Mas no pudo concluir la frase ya que el balÃ³n que le enviÃ³ su compaÃ±ero impactÃ³ de lleno en su rostro. CayÃ³ al suelo de forma estrepitosa, quejÃ¡ndose adolorido, mientras el pelinegro lo veÃ-a atÃ³nito, lo habÃ-a lastimado por descuido.

La inexplicable irÃ¡ disminuÃ-a drÃ¡sticamente a medida que la culpa aumentaba. Los miembros del equipo al percatarse de lo ocurrido, corrieron a socorrer al pobre seÃ±uelo.

- Â¿EstÃ¡s bien? - preguntÃ³ Sugawara con su tono maternal lleno de preocupaciÃ³n.

- Estoy bien - respondiÃ³ sobÃ¡ndose la nariz que quedÃ³ roja por el golpe. ElevÃ³ la vista para fulminar al causante - Â¡Â¿que diablos te pasa?! - cuestionÃ³ furioso.

- Calma Hinata, fue un accidente - aseverÃ³ Daichi en el intento de tranquilizarlo.

- Â¡No lo fue! Â¡Lo hizo apropÃ³sito! - asegurÃ³ el pequeÃ±o.

- Â¡Fue tÃº culpa! - gruÃ±Ã³ el azabache, temblando ligeramente de frustraciÃ³n - sÃ³lo decÃ-as estupideces que colmaron mi paciencia.

- Â¡Â¿Hah?! Â¿Cuando hice eso? Solamente te contÃ© de-

- Disculpen la intrusiÃ³n.

Todos dejaron de prestar atenciÃ³n en la discusiÃ³n y se centraron en la melodiosa y alegre voz que inundÃ³ el lugar. La sonriente chica buscÃ³ el rostro familiar de esa maÃ±ana, agrandando aÃºn mÃ¡s su expresiÃ³n al hacerlo.

- Â¡Sho-chan! Por fin te encuentro - el muchacho en el suelo quedÃ³ confuso por su apariciÃ³n.

- Â¿Que haces aquÃ-? - ella se acercÃ³ y acuclillo a su lado, contemplando la huella del golpe.

- Desapareciste sin decir nada y despuÃ©s de pasar horas buscÃ¡ndote - resoplo agotada - recordÃ© que me dijiste que jugabas volleyball - le pico la punta de la nariz.

- Â¡Eso duele Kimi! - se quejÃ³ apartando su mano.

- Â¿Que te paso? Se ve doloroso.

- Bakayama y su estÃºpido control - refunfuÃ±o.

- Â¿Hm? Â¿Bakayama?

- Â¿Por quÃ© estÃ¡s en Karasuno? - miro al dueÃ±o de la prepotente y fastidiada voz, ampliado su sonrisa.

- Vaya pero sÃ- es Tobio-chan - se levantÃ³ junto a Shouyo - que coinciden-

- Â¡No me vengas con eso! Oikawa-san e Iwaizumi-san debieron decÃ-rtelo.

- Tehee - se golpeÃ³ la cabeza con suavidad - que boba, ahora recuerdo que sÃ- lo hicieron - admitiÃ³ fingiendo vergÃ¼enza.

- Â¿Ustedes dos se conocen? - preguntÃ³ un aÃºn mÃ¡s confundido Hinata.

- Por desgracia - suspiro pesadamente.

- Â¿Eh? Por quÃ© lo dices como sÃ- no te agradara.

- Eres molesta - todos observaban la escena estÃ¡ticos y curiosos.

- Y tÃº cruel - vio los rostros de todos los chicos que los rodeaban - AsÃ- que ustedes son los tipos de Karasuno, todos lucen geniales y confiables...- la alabanza logrÃ³ sonrojarlos mÃ¡s sÃ³lo fue una sensaciÃ³n momentÃ¡neamente - es una lÃ¡stima que perderÃ¡n contra Tooru-nii y nii-chan - una vena apareciÃ³ en la sien de cada uno, pero al igual que antes, sÃ³lo duro unos instantes.

- Â¿Tooru-nii?

- Â¿Nii-chan?

- Pero que torpe soy - tomo un poco de distancia, segura de que todos los ojos estaban sobre ella - ver a Tobio-chan me dejÃ³ mÃ¡s tonta de lo esperado - parada correctamente se cruzÃ³ de brazos - me llamÃ³ Iwaizumi Kimiko y soy-

- Es la hermana pequeÃ±a de Iwaizumi-san - se adelantÃ³ Kageyama.

- Â¡Â¿El de Aoba Johsai?! - quiso corroborar Suga.

- El mismo - reafirmÃ³ Kageyama - siendo tambiÃ©n amiga de la infancia de Oikawa-san.

- Yo querÃ-a contarles, le quitaste todo el misterio al asunto, estÃºpido Tobio-chan - rabeo inflando sus mejillas.

- Muy bien, se acabÃ³ la charla - todos miraron a Daichi - debemos volver al entrenamiento - estÃ¡ vez se dirigiÃ³ a la chica.

- Ok, siento haber interrumpido - se inclinÃ³ levemente - fue bueno conocerlos, bye bye - se despidiÃ³ saliendo del lugar.

- Es una chica extraÃ±a.

- CapitÃ¡n - le llamÃ³ Tobio - prometo no tardar asÃ- que sÃ- me disculpa..

- De acuerdo, ve - le permitiÃ³ ausentarse unos minutos.

- Muchas gracias - se reverencio para ir tras la chica.

- Espe- Â¡Kageyama! - gritÃ³ Hinata mas el otro paso de Ã©l - ese idiota - refunfuÃ±o apretando la pelota que tenÃ-a entre sus manos.

- RelÃ¡jate Shouyo - golpeÃ³ su espalda Nishinoya - dijo que no tardarÃ-a, sÃ³lo se paciente, mientras tanto por que no practicas con tÃº senpai - se apuntÃ³ con orgullo.

- Osu...- aceptÃ³ sin mucho Ã¡nimo.

- Seguramente querÃ-a hablar con ella, no te desanimes - palmeo su hombro el nÂ°2 antes de volver con el resto de tercero.

Sin embargo, por mucho que sus superiores intentaran animarlo, el sentimiento de amargura no se iba, aunque ni Ã©l siquiera supiera el

porque estaba asÃ-.

- Kimiko-san - se detuvo al oÃ-rlo detrÃ¡s.

- Â¿Necesitas algo Tobio-chan? - este frunciÃ³ el ceÃ±o - creÃ- que tÃº cara ya no era tan aterradora pero veo que me equivoquÃ©.

- Â¿A que viniste? - preguntÃ³ secante.

- Â¿Eso es lo que te inquieta? - asistiÃ³ - oÃ- de mi hermano de su victoria y pensÃ© que estarÃ-as deprimido, creÃ- que un rostro agradable te harÃ-a recuperar mÃ¡s rÃ¡pido - espetÃ³ con sorna - no me mires asÃ-, estoy diciendo la verdad.

- No era necesario que te transfirieras por eso - exhalÃ³ mentalmente exhausto - siendo tÃº, seguro hay otro motivo.

- Puede que tengas razÃ³n - rÃ-o entre dientes - pero lo mantendrÃ© como un secreto por el momento.

- Sigues siendo igual de retorcida, Iwaizumi-san no debiÃ³ permitir que te relacionaras tanto con Oikawa-san - bufÃ³ dando media vuelta.

- Hahahaha, lo tomarÃ© como un cumplido - lo observÃ³ alejarse un poco, para llamarlo nuevamente - Â¿eso es todo lo que querÃ-as decir?

- Es todo - contesto sin detenerse.

- Sho-chan es muy lindo, Â¿sabes? - freno, mirÃ¡ndola sobre el hombro con silenciosa irritaciÃ³n.

- Â¿Que quieres decir? - sonriÃ³ complacida de atraer su atenciÃ³n.

- Digo que es completamente mi tipo y que podrÃ-a ir tras Ã©l - declarÃ³ con burla.

- Ni lo intentes - se girÃ³, enfrentando las iris grises de la chica.

- Eeh~ Â¿y por quÃ© deberÃ-a obedecer?

- SÃ³lo mantente lejos - apretÃ³ la mandÃ-bula - no quiero...que se distraiga de los entrenamientos, no con lo idiota que es - le dio la espalda, retomando su andar.

- Como se esperaba del Rey de la Cancha - pronunciÃ³ con ironÃ-a alejÃ¡ndose tambiÃ©n.

Al abrir la puerta, la mayorÃ-a dejÃ³ de preocuparse de sus asuntos, prestÃ¡ndole toda su atenciÃ³n al retornado miembro. Consciente de su obvia curiosidad, en completo silencio se encaminÃ³ al Ãºnico que ignoro su llegada.

- Hinata - este se sobresaltÃ³ al oÃ-rlo.

- Tardaste idiota - le aventÃ³ el balÃ³n - continuemos en donde lo dejamos - se colocÃ³ en posiciÃ³n para recibir - y estÃ¡ vez intenta

no darle a mi cara - se mofÃ³ sonriendo ampliamente.

- Tsk - chasqueo la lengua divertido antes de volver a lo que estaban antes de la interrupciÃ³n.

Recepciones, pases, lanzamientos, bloqueos, practicaron todos los aspectos bÃ¡sicos, en los que la gran mayorÃ-a aun estaba dÃ©bil. Luego repasaron estrategias futuras con Ukai, ademÃ¡s de las palabras inspiradoras de Take-chan, dando por terminada la prÃ¡ctica del dÃ-a.

Luego de limpiar el gimnasio y cambiarse de ropa, Hinata y Kageyama se retiraron de la sala del club, juntos. Caminaban en absoluto silencio, sin siquiera intercambiar miradas entre ellos, incomodando a ambos, pero mayormente lo demostraba el mÃ¡s bajo. Este observaba de reojo al azabache, preguntÃ¡ndose todavÃ-a que habrÃ-a ocurrido entre Ã©l y la muchacha.

- Ka-Kageyama-sanâ€¦ettoo-

- Solo le pregunte que hacÃ-a en Karasuno â€“ le contesto anticipÃ¡ndose a su pregunta.

- Ya-ya veo â€“ silencio nuevamente â€“ entonces Â¿por que estas molesto? â€“ aquello tomo por sorpresa al mÃ¡s alto.

- Yo noâ€¦-

- Â¡Si lo estas! â€“ le impidiÃ³ contradecirle â€“ tu cara siempre da miedo, pero desde que viste a Kimi â€“ estiro su mano, tocando con delicadeza el entrecejo del NÂ°9 â€“ esto estÃ¡ mÃ¡s arrugado que de costumbre â€“ Tobio se congelo aturdido al percatarse de que era cierto y que fuera precisamente Shouyo quien lo notara.

- Cierra la boca Hinata idiota â€“ retrocediÃ³ estupefacto y ofendido del insulto.

- Â¡Quien llama idiota a alguien es el idiota! â€“ grito alterado, irritando al otro â€“ Â¡Gya! So-solo bromeaba Bakayama â€“ con una mano sobre la cabellera naranja, comenzÃ³ a aplicar presiÃ³n â€“ du-dueleâ€¦- se quejÃ³, viÃ©ndolo con ojos aguados.

El pelinegro tragÃ³ sonoramente frente a la adorable imagen del chico retorciÃ©ndose con mejillas sonrojadas y ojos llorosos, quien inÃºtilmente intentaba escapar. Lo miro con mayor detenimiento, notando que en su nariz aun permanecÃ-a un leve tinte rojo, causado por el anterior golpe.

Si bien le habÃ-a "molestado" (jamÃ¡s admitirÃ-a que fue mucho mÃ¡s que molestia) oÃ-rle hablar con tanto Ã¡nimo y entusiasmo de alguien mÃ¡s, no era motivo para perder el control e incluso haber llegado a lastimarlo. Le invadiÃ³ el pesado sentimiento de culpa.

- Tu narizâ€¦- suavizo su agarre e inconscientemente hizo igual con su expresiÃ³n y tono â€“ Â¿aun te duele?

- Â¡Â¿Que pasa contigo tan de repente?! â€“ quedÃ³ confuso y apenado del brusco cambio de actitud â€“ ademÃ¡s, de quien crees que esâ€¦! â€“ mas sus reclamos fueron acallados por la cara llena de sincera preocupaciÃ³n â€“ estoy bien â€“ murmuro desviando sus ojos de las

iris oscuras.

- Lo lamento â€“ revolviÃ³ con suavidad sus hebras salmones.

- Quiero un bollo de carne como compensaciÃ³n â€“ exigiÃ³ curvando sus labios alegremente y dando varios brincos.

- Tampoco es para tanto - golpeÃ³ su frente con su dedo Ã-ndice.

- Yo quiero comerlos - hizo un leve puchero - Â¿no quieres acompaÃ±arme acaso? - preguntÃ³ "inocentemente".

- TÃº ganas - llevÃ³ sus manos a los bolsillos conteniendo el impulso de abrazarlo.

- Â¡Yei! Kageyama comprara nikuman - acelerÃ³ el paso, llevando su bicicleta a un lado.

- Yo no dije eso - imitÃ³ al seÃ±uelo - espÃ©rame estÃºpido Hinata - y ambos salieron de los dominios de la escuela.

Cerca de la entrada no notaron que una castaÃ±a los habÃ-a estado viendo y oyendo todo el tiempo. SonriÃ³ satisfecha de confirmar sus sospechas con respecto a su relaciÃ³n y los sentimientos que parecÃ-a tener el armador.

- "No quiero que se distraiga de los entrenamientos" - recordÃ³ la excusa que le dio al advertirle que no se le acercara - mÃ¡s bien no quieres que te lo arrebaten de tÃº lado - rÃ-o cubriendose la boca para no llamar la atenciÃ³n - esto se pondrÃ¡ divertido - y dando pequeÃ±os saltos, tambiÃ©n se retirÃ³ de escena.

- Nii-chan estoy en casa - gritÃ³ en la entrada, quitÃ¡ndose los zapatos.

- Yahoo~ Kimi-chan - un brillante castaÃ±o se asomÃ³ a saludarla.

- Â¡Â¿Tooru-nii?! - se acerco al sonriente y llamativo setter - que sorpresa, supongo que viniste a pasar el rato con mi hermano - se quitÃ³ su bolso arrojandolo sobre la mesa.

- Vine a estar acaramelado con Iwa-chan - sintiÃ³ el puÃ±o del mencionado golpear su cabeza.

- QuÃ© crees que le dices a la hermana de alguien mÃ¡s Kusoikawa - le reprendio levemente sonrojado.

- DeberÃ-as ser mÃ¡s cariÃ±oso con tÃº novio hermano.

- Kimi-chan tÃº sÃ- me entiendes - otro golpe mÃ¡s.

- No le sigas el juego al idiota Kimiko - resoplo avergonzado - Â¿y como te fue en tÃº primer dÃ-a? - quiso cambiar de tema.

- Fue muy divertido, todos fueron muy amables - comentÃ³ con entusiasmo, acomodandose los tres en el cuarto de Hajime.

- Â¿Viste a Tobio-chan? - interrogÃ³ Oikawa sobandose todavÃ-a la cabeza.

- Â¡SÃ-! Hubieras visto su cara cuando me vio, fue algo Ãºnico - recordÃ³ divertida - y fue mejor aÃºn cuando se entero de que era compaÃ±era de Sho-chan y que ademÃ¡s nos estÃ¡bamos llevando de maravilla.

- AsÃ- que conociste a Chibi-chan - ella asistiÃ³ alegre.

- Es tal como lo escribieron - su mirada se ensombrecio un poco - y tambiÃ©n comprobÃ© el cambio de Tobio.

- Ahora se ve que disfruta realmente el voley en equipo - comentÃ³ el ojigris.

- Y todo gracias al pequeÃ±in.

- Es porque Sho-chan es muy mono - se removido inquieta y a la vez animada - sÃ- Ã©l no hace algo, puede que yo me lo quede.

- Pero a ti-

- Bien, eso es todo - se paro cortando la frase de su hermano - ya que Tooru-nii estÃ¡ aquÃ-, irÃ© a la casa de alguna amiga - se detuvo en el marco de la puerta, dedicadoles una sonrisa juguetona - no quiero interrumpir su tiempo de pareja.

- Espe-

- Como se esperaba de Kimi-chan, gracias por comprender - le gritÃ³ Oikawa.

- VolverÃ© a la hora de la cena - y cerrÃ³ la puerta de entrada tras de sÃ-.

- TÃº hermanita siempre es tan considerada.

- Siento que en cierto punto fallÃ© como hermano mayor - le rodeo un aura oscura al NÂ°4.

- Yo creo que lo haces excelente.

- El sÃ³lo haber permitido que la corrompieras, significa que lo hice.

- Â¡Â¿Eh?! Que cruel Iwa-chan...- se abrazÃ³ al cuello de este - yo sÃ³lo la he cuidado lo mejor posible ya que es tÃº hermana pequeÃ±a.

- EnseÃ±arle tus malas costumbres no pienso que fuera la mejor forma de hacerlo - intentaba apartarlo con todas sus fuerzas - le pegaste ese carÃ¡cter tuyo, retorcido y manipulador.

- Â¡Yo no soy asÃ-!

- Con todas esas chicas que babean por ti sin siquiera conocerte, me cuesta creerlo - Tooru acercÃ³ su rostro al contrario, con una sonrisa provocativa.

- Â¿Estas celoso~? - una vena se remarcÃ³ en la sien del mÃ¡s bajo.

- Â¡Deja de decir tonterÃ-as o te golpeare! - pero en cuanto levanto la mano para atacarlo, el otro la atajÃ³.

- Te he dicho que no debes estarlo, Iwa-chan es el Ãºnico que estÃ¡ en mi corazÃ³n - se inclinÃ³, rozando los labios ajenos.

- Eres un idiota - se colocÃ³ rojo hasta las orejas.

- AÃºn asÃ- me amas tambiÃ©n - exclamÃ³ para besarlo nuevamente, exigiendo mÃ¡s estÃ¡ vez.

Y con eso dicho, supo que tenÃ-a la batalla pÃ©rdida y que no podÃ-a refutarle nada mÃ¡s al armador

- Al dÃ-a siguiente -

La maÃ±ana pasÃ³ mÃ¡s rÃ¡pida de lo esperado, marcando el reloj ya la hora del almuerzo. Hinata tomÃ³ su bento, dispuesto de ir a buscar a cierto azabache, porque habÃ-an quedado de comer juntos el dÃ-a anterior. Cuando el pelinaranja iba a cruzar la puerta, una voz femenina y una mano, lo sostuvo del brazo deteniendo su andar.

- Sho-chan Â¡almorcemos juntos! - sugiriÃ³ prÃ¡cticamente colgÃ¡ndose de su brazo.

- Kimi, yoâ€¦- incomodo rasco su mejilla, sin atreverse a mirarla ni rechazarla directamente.

- Â¿ComerÃ¡s con Tobio-chan? â€“ Hinata no pudo evitar sonrojarse levemente al verse descubierto. â€“ Si es asÃ-, Â¿puedo acompaÃ±arlos? â€“ lo mirÃ³ con ojos suplicantes.

- Peroâ€¦- se mordiÃ³ el labio â€“ "no quiero que Kageyama le preste tanta atenciÃ³n" â€“ pensÃ³ un poco frustrado.

- Solo por hoy â€“ ocultÃ³ sus ojos con el flequillo â€“ no conozco a nadie mÃ¡sâ€¦. Â¿Por favor? â€“ el seÃ±uelo suspirÃ³ rendido y con algo de lÃ¡stima.

- Muy bien â€“ aceptÃ³ y la chica sonriÃ³ satisfecha y triunfante de lograr su cometido, aunque este no se percatÃ³ de ello.

- Gracias Sho-chan â€“ su expersion volvio a irradiar alegrÃ-a â€“ prometo no molestar en su cita â€“ el NÂº10 de nuevo se coloco rojo.

- Â¡Q-q-que es-estas di-diciendo Ki-Kimi!

- Â¿Acaso no estÃ¡n saliendo?- preguntÃ³ con fingida inocencia, sabiendo muy bien que no era asÃ-.

- Â¡Po-po-por su-supuesto que no-no! â€“ corrigiÃ³ de inmediato, mas rojo que un tomate maduro.- so-solo somos a-amigos y com-compaÃ±eros de equipo â€“ su corazÃ³n se contrajo al pronunciar aquello.

- AsÃ- que no te molesta que ambos sean hombres. â€“no pudo negarlo, evitando el contacto visual.

- E-esoâ€¦.

- Â¿Te gusta? â€“ mas no pudo seguir sacando informaciÃ³n ya que se toparon en el pasillo con el dichoso setter.

- Hinata idiota, hasta cuando me tendras esperando â€“ el mÃ¡s bajo no fue capaz de mirarlo a la cara â€“ oye, Â¿por quÃ© estÃ¡s tan rojo?

- Sentimos la tardanza â€“ hablo llamando la atenciÃ³n del NÂº9, quien no oculto su enojo â€“ nos entretuvimos conversando de ciertas "cosas" importantes - sonriÃ³ con burla.

- Â¿QuÃ© hace ella aquÃ-? â€“ resistiendo el impulso de gritarle, se dirigiÃ³ al aÃºn avergonzado chico.

- Vamos, no lo digas como si no quisieras verme â€“ se alejo de Shouyo, tomando ahora al otro del brazo.

- En verdad no lo deseo â€“ resoplo molesto â€“ y suÃ©ltame maldita sea â€“ pero ella se rehusaba.

- Â¿Seguro~? Pues bien podrÃ-a â€“ miro a Hinata y cuando iba a soltarlo, Tobio la detuvo al entender sus intenciones â€“ Â¿puedo entonces?

- Has lo que quieras.

El pelinaranja caminaba tras ellos silenciosamente. TodavÃ-a pensando en la conversacion que tuvo con Kimiko antes de que apareciera el azabache. Los observaba melancÃ³licamente, con un ligero dolor en el pecho al verlos tan juntos uno del otro.
>Kageyama por su parte, no podÃ-a estar mÃ¡s fastidiado de tener a la tipa pegada a Ã©l como chicle, pero preferia eso a que Iwaizumi se lo hiciera al seÃ±uelo.
Llegaron e instalaron en el patio trasero del colegio, algo alejados del tumulto de gente de otros cursos. En silencio sacaron sus comidas y despuÃ©s de dar las gracias, prosiguieron a degustarlos.

- Sho-chan, eso se ve delicioso, tu madre debe ser una gran cocinera.- asegurÃ³ animada.

- Es lo normal, supongo.

- Bueno, yo me encargo del mio y a veces nii-chan tambiÃ©n ayuda.

- Ya veo, aunque es difÃ-cil imaginarlo â€“ le era imposible con la aparente tosca actitud del mayor.

- Hahaha, supongo que si â€“ Tobio se mantenÃ-a al margen de la charla â€“ Â¿puedo probar algo?

- Claro â€“ cogiÃ³ una croqueta de carne, en plan de dÃ¡rselo a la joven.

Sin embargo su muÃ±eca fue sujeta por el azabache antes de que los palillos pudiesen siquiera aproximarse a la boca de la chica. Ambos confundidos de la acciÃ³n del armador, guardaron silencio, esperando su siguiente movimiento. Este por su parte, sin pena ni duda, llevÃ³ esa comida a la boca propia, saboreando la ya conocida y exquisita cocina de la madre del menor.

- Delicioso - se relamio al terminar de tragar.

- Pff~ Kageyama-kun sÃ- querÃ-as un poco sÃ³lo tenÃ-as que pedirlo - el otro sÃ³lo apartÃ³ la mirada comenzando a sentir la vergÃ¼enza de lo reciÃ©n hecho - abre grande y di "aahh" - le ofreciÃ³ algo sonrosado algo mÃ¡s de su bento.

- No hagas algo tan vergonzoso bobo - aun asÃ- obedeciÃ³ al pequeÃ±o.

- No seas tÃ-mido - Kimiko podÃ-a ver las flores y el fondo rosa rodeando a los dos jugadores - sÃ© que te gusta asÃ- que traje mÃ¡s para poder compartirla contigo.

- Ejem - forzosamente aclarÃ³ su garganta, sacando a ambos de su mundo empalagoso.

- Â¡Ah! TÃº tambiÃ©n querÃ-as, Â¿no es cierto? - Kimi negÃ³ el gesto, sintiÃ©ndose derrotada y algo intimidada por la mirada asesina que le dirigÃ-a el mayor.

- Ya no es necesario, perdÃ- el apetito.

- Pero sÃ- no has comido nada - chequeÃ³ el bento ajeno.

- PodrÃ-a morir por muchos excesos - ya fuera por la tierna imagen de Hinata o el aura homicida de Kageyama.

- Â¿Eh? - ladeo la cabeza al no comprenderla.

- En serio que no es nada - acariciÃ³ la cabellera del pelinaranja, siendo fulminada todavÃ-a mÃ¡s por el azabache.

Regresaron a sus salones, y Kimiko como venganza por la escena que le hizo presenciar el armador, al momento de tomar caminos separados, le dedicÃ³ la sonrisa mÃ¡s burlesca que fue capaz de encontrar, irritandolo automÃ¡ticamente al comprender que la colocaba para decirle que ahora "Sho-chan" estarÃ-a a su disposiciÃ³n sin interrupciones.

Al finalizar las clases del dÃ-a, se dio un anuncio de Ãºltimo momento, informando que las actividades de todos los clubes quedaban canceladas. En cuanto oyÃ³ el mensaje por el altavoz, el pequeÃ±o bloqueador central se desanimo en un segundo, rodeandolo un aura oscura y depresiva.

- Â¡Espera Sho-chan!

- Â¿Necesitas algo Kimi? - corriÃ³ hasta Ã©l, apoyÃ¡ndose en sus rodillas al alcanzarlo.

- Quiero proponerte algo - sonriÃ³ con un poco de malicia, pasando desapercibida por el NÃ°10.

- Â¿Pro-proponerme que cosa? - el sugerente tono de voz lo puso levemente nervioso.

- Pero antes de eso, vayamos a un sitio mÃ¡s privado - se llevÃ³ una mano a la cara, luciendo algo avergonzada.

- De acuerdo - acepto sintiÃ©ndose aÃºn mÃ¡s tÃ-mido comenzando su marcha.

Kageyama rebuscÃ³ su celular en el bolsillo al sentirlo vibrar, sin tener ganas realmente de ver de que podrÃ-a tratarse. ContemplÃ³ la pantalla entre sorprendido y molesto al descubrir quiÃ©n habÃ-a enviado el mensaje.

"From: Kimiko-san

To: Tobio-chan 3

SÃ- no puedes encontrarnos, te aseguro de que harÃ© mÃ-o a Shouyo, despuÃ©s de todo es demasiado lindo 3 *w*"

- Mierda - apretÃ³ tanto la mandÃ-bula como el telÃ©fono en sus manos.

Y sin perder mÃ¡s tiempo, saliÃ³ corriendo para localizar a los dos chicos.

No le costo hallarlos, encontrÃ¡ndo a ambos cerca de la mÃ¡quina de bebidas. Hinata estaba rojos hasta las orejas, sin ser capaz de articular palabra alguna, observando a la muchacha enfrente suyo. Ella por su parte no mostraba ni un Ã¡pice de vergÃ¼enza.

- Â¡Me gustas! - Kageyama se sobresalto al oÃ-rla alzar la voz - lo dirÃ© las veces necesarias, hasta que seas capaz de responderme correctamente - suavizÃ³ su expresiÃ³n, intentando tranquilizar a Shouyo.

- Lo harÃ© - tomo una enorme bocanada de aire, preparÃ¡ndose mentalmente.

- No lo hagas...- murmurÃ³ el azabache, quiÃ©n estaba oculto viendo la escena - por lo que mÃ¡s quieras...- su corazÃ³n colgaba de un hilo, estÃ¡tico, esperando lo peor.

- Cuando quieras - la chica brillaba expectante de esas palabras.

- Me-me...

- Â¿SÃ-? - le alentÃ³ al no oÃ-rlo y viendo que habrÃ-a la boca sin decir nada concretamente.

- Me gus-

- Â¡Detente! - saliendo de su escondite, apoyÃ³ su mano sobre el hombro del pelinaranja, frenando su "respuesta".

- Ka-Ka-Ka...- ni siquiera era capaz de decir el nombre del reciÃ©n aparecido, inundado en nervios y un rojo intenso.

- Â¡Te dije que te mantuvieses alejada de Ã©l! - ella sÃ³lo sonreia ante la intimidante mirada del setter - Â¡es mÃ-o! No te atrevas siquiera a ponerle los ojos encima - tanto Hinata como Iwaizumi abrieron los ojos sorprendidos.

- Felicidades Sho-chan - se tomo las manos tras de sÃ- - ahora que tal sÃ- le dices lo que estÃ¡bamos practicando - el seÃ±uelo no

podÃ-a estar mÃ¡s rojo.

- Â¿Practicar? Â¿De que diablos me estas hablando? - Tobio no comprendÃ-a a la risueÃ±a joven.

- Le preguntÃ© a Sho-chan sÃ- le gustaba alguien en estos momentos y me contÃ³ que sÃ- pero que no sabÃ-a como decirle - iniciÃ³ su relato - asÃ- que me ofrecÃ- para que lo practicasemos, pero creo que ya no tendrÃ¡ problemas para expresarlo - el bajito se sujeto a la chaqueta del NÂ°9.

- Ka-Kageyama - elevÃ³ timidamente la vista hacia la del mÃ¡s alto - po-por quÃ© dijiste e-eso - ahora el sonrojo de Tobio competia con el de Shouyo.

- Porque me gustas - golpeÃ³ sin mucha fuerza la cabeza del NÂ°10 - y cÃ³mo diablos se te ocurre decirle eso a alguien mÃ¡s que no sea yo, idiota - le regaÃ±Ã³ todavÃ-a molesto por la malinterpretada situaciÃ³n.

- Lo siento - lo abrazÃ³ y el mayor lo envolviÃ³ entre sus brazos correspondiendo el gesto - tambiÃ©n me gustas Bakayama - sus corazones latian en una misma sintonÃ-a.

- Ustedes dos son idiotas por igual - resoplo resignada la castaÃ±a - mira que no darse cuanta que sentÃ-a el otro cuando es tan obvio - sacudio la cabeza, fingiendo decepciÃ³n - espero que sean honestos con sus palabras y no tanto con sus acciones - ambos se separaron apenados de lo hecho.

- Kimiko-san, Â¿por quÃ© hiciste todo esto?

- Es algo lÃ³gico - sin atreverse a mirarlo, se alejaba poco a poco - fue por la misma razÃ³n por la que me transferÃ- a Karasuno, pero eso es algo que ni siquiera vale la pena mencionar - y con eso dicho, desapareciÃ³ del lugar.

- En verdad no puedo entenderla - Hinata seguÃ-a con la vista pegada por donde ella se habÃ-a ido.

- Pienso que es mÃ¡s amable de lo que pretende - sonriÃ³ de lado para concentrarse plenamente en el pelinegro - es una buena chica - aquel comentario sincero y despreocupado fastidio al mÃ¡s alto.

- Tch - dando media vuelta, empezÃ³ a alejarse de Ã©l.

- Pero no te cedere a nadie - declarÃ³ abrazÃ¡ndose a la espalda de Tobio - todo Kageyama es sÃ³lo mÃ-o.

- No digas algo tan vergonzoso tan fÃ¡cilmente - mÃ¡s no intentÃ³ safarse.

- Â¡Acabas de decirle lo mismo a Kimiko!

- Porque yo sÃ- puedo hacerlo - a Hinata le resaltaba la vena en la sien - a un torpe como tÃº le faltan cien aÃ±os para poder declarar algo asÃ-.

- Â¡Â¿Hah?! Â¡Â¿A que viene estÃ¡ estÃºpida dictadura?! - reclamaba separadose del mÃ¡s alto - sÃ- es asÃ- Â¡tomarÃ© mi confesiÃ³n de

vuelta! - sentenciÃ³ cruzandose de brazos y dÃ¡ndole la espalda.

- Â¡N-no puedes hacer eso estÃºpido Hinata! - sujeto al pequeÃ±o del hombro, obligandolo a verlo.

- Â¡Lo harÃ©! - le saco la lengua en seÃ±al de burla - aunque sÃ- dices que te gusto, podrÃ-a considerarlo.

- No dirÃ© eso de nuevo, Â¡me oÃ-ste claramente la primera vez!

- Entonces me marchÃ³ con mi confesiÃ³n hacia otro lado - sin embargo el agarrÃ© de Tobio le impidiÃ³ moverse - Â¡hey! DÃ©jame-

- Maldito idiota - se inclinÃ³ y apodero de la boca ajena, aturdiendo al pelinaranja - con esto no habrÃ¡ quejas - sonrio de lado satisfecho al ver el sonrojado rostro de Shouyo - pero sÃ- insistes - iba a besarlo nuevamente mas la mano del otro se lo impidiÃ³.

- N-no es ne-necesario - nervioso evitaba los ojos del setter.

- Entonces Â¿que es lo que sientes por mi? - sujeto del menton al seÃ±uelo, burlandose un poco del comportamiento tan tÃ-mido del usual extrovertido del muchacho.

- Rey idiota, lo sabes muy bien - murmuro haciendo un ligero puchero.

- Â¿Que cosa sÃ©? - cuestionÃ³ con sorna.

- Â¡Que me gustas!

Irritado, se abrazÃ³ al cuello del armado y junto sus labios en un tÃ-mido y casto beso. Tobio sorprendido de que el NÂ°10 reaccionar asÃ-, le tomÃ³ tiempo el responder y tomar el control de la situaciÃ³n, profundizando aquel acto lleno de amor. Se separaron al cabo de un rato, jadeantes en busca de algo de oxÃ-geno.

Al encontrarse sus orbes, no pudieron contener la tierna sonrisa que ahora surcaba sus labios. Buscaron la mano ajena y entrelazando sus dedos, sellaron la promesa de mantenerse al lado del otro no solamente en la cancha, sÃ- no tambiÃ©n en la vida de pareja que acababan de comenzar.

-0-

- Kusoikawa, por que tienes que molestarme tambiÃ©n hoy - bufo sin mirar al mÃ¡s alto.

- Que cruel~ - hizo un pequeÃ±o berrinche - es malo querer pasar el dÃ-a con mi adorable novio - cuestionÃ³ con un puchero.

- Â¡Â¿Hah?! - lo fulmino intensamente, intimidando al capitÃ¡n - Â¿que dijiste inÃºtil? - pregunto con voz de ultratumba.

- Â¡No seas asÃ- Iwa-chan! SÃ³lo te acompaÃ±aba en tus compras - replicÃ³ infinitamente.

- TÃº sÃ³lo quieres autoinvitarte y cenar en mi casa - reprocho agotado.

- Culpable - admitiÃ³ sin escrupulos.

- SÃ³lo eres un sinvergÃ¼enza sin remedio - Oikawa ensancho su sonrisa al ver que su pareja cedia fÃ¡cilmente a sus caprichos.

Y con esto los dos continuaron caminando en silencio. De vez en vez el setter despegaba sus iris cafÃ©s del rematador para ver por donde iban, y fue en una de estas ocasiones que reconociÃ³ una cabellera castaÃ±a sentada en una banca cercana.

- Â¡Kimi-chan! - agito su mano, llamando la atenciÃ³n de la menor que miro en otra direcciÃ³n, ocultado su expresiÃ³n - Â¿Are? Â¿No me oyÃ³? - ladeo su cabeza confuso al no recibir la usual respuesta de la chica.

- Hey Kimiko - le llamÃ³ su hermano ya estando a su lado - que pasÃ³ - se sentÃ³ junto a ella.

- Nada - negÃ³ con tono bajo.

- TÃº rostro no dice eso Kimi-chan - Tooru se sentÃ³ en el otro extremo de la banca, quedando la joven entre ambos jugadores.

- Tiene que ver con Kageyama - fue mÃ¡s una afirmaciÃ³n.

Al oÃ-r ese nombre, las lÃ¡grimas que tanto tratÃ³ de contener escaparon sin compasiÃ³n de sus ojos. Se abrazo al NÂ°4 sollozando ya sin control. El mayor la recibiÃ³ sin queja y envolviendola entre sus brazos, la consolaba dando suave palmaditas sobre su melena en el intento de calmarla.

- Â¿Estas mejor? - le preguntÃ³ una vez se alejo un poco. Ella negÃ³ - Â¿te rechazÃ³? - silencio.

- Creo que tendrÃ© que darle una lecciÃ³n a mi Kawai Kohai - espeto con enfado.

- Tooru-nii - lo miro asombrada por su reacciÃ³n - aunque hagas eso las cosas no cambiarÃ¡n - hablÃ³ ya mÃ¡s compuesta - ademÃ¡s no es que me haya rechazado.

- Â¿Entonces?

- Tobio-chan tiene a Sho-chan en su corazÃ³n - los recordÃ³ abrazÃ¡ndose - asÃ- que era inÃºtil incluso declararme ya que ambos se quieren y necesitan mutuamente.

- No me digas que-

- SÃ-, les dÃ- un pequeÃ±o empujoncito - confesÃ³ con una amarga sonrisa.

- Kimi-chan, Â¿eres masoquista acaso? - pregunto el mÃ¡s alto mÃ¡s serio de lo normal.

- Â¡Hey Oikawa! Â¡No le digas esas cosas! - le reprendio, temiendo que la hiciera llorar, pero fue una enorme sonrisa la que les devolviÃ³.

- Puede que tengas razÃ³n - aceptÃ³ rascÃ¡ndose la mejillas - pero yo

sÃ³lo querÃ-a su felicidad y sÃ- sÃ³lo puede obtenerla al lado de alguien tan idiota y despistado como Ã©l...sÃ³lo me queda hacerme a un lado de su camino y no molestarle mÃ¡s - pequeÃ±as gotitas corrÃ-an una a una de nuevo por sus mejillas - sÃ© eso muy bien y aÃºn asÃ- duele Hajime-Nii-chan.

Iwaizumi la abrazÃ³ sin decir nada mÃ¡s, permitiÃ©ndole desahogarse oculta en su pecho. El mÃ¡s alto se uniÃ³ al gesto, abrazando a ambos. Y los tres se sumieron en su mundo, declarando que se apoyarian sin importar que, como la pequeÃ±a familia que parecÃ-an ser.

- Ok, hora de ir a casa a cenar - exclamÃ³ el castaÃ±o mayor, estirandose una vez estuvo de pie.

- Â¿Que harÃ¡s Nii-chan? - pregunto imitando a su hermano.

- Mama-Iwa harÃ¡ tÃº favorito - informÃ³ el armador enseÃ±Ã¡ndole el contenido de las bolsas.

- Â¡Cierra la boca Kusoikawa! - le lanzÃ³ una pelota de voley que saco magicamente de la nada.

- Iwa-chan no es bueno que ocultas tÃº vergÃ¼enza con golpes "al menos no para mi integridad fÃ-sica" - pensÃ³ lo Ãºltimo, temiendo ser golpeado por su novio.

- SÃ³lo quÃ©date allÃ- y muere de una vez maldito bastardo - tomo sus cosas y comenzÃ³ a caminar siendo seguido por el capitÃ¡n que no dudo en colgarse de su brazo.

La chica miro a los dos chicos hablando y coqueteando sin preocupaciones (mÃ¡s bien a su hermano gritar y golpear a su pareja, que era casi lo mismo xD) y recordÃ³ sÃ³lo una Ãºltima vez a los de Karasuno, dispuesta a dejar ir porfin a su primer amor. Los mayores al no verla a su lado, se giraron y agitaron sus manos para que se diera prisa. Con una enorme y sincera sonrisa dejÃ³ su pasado atrÃ¡s y tomo a ambos de cada brazo para ir a cenar con su preciada familia.

Fin.

* * *

><p>Cualquier opinion buena o mala es bienvenida, ya que me ayudaran a mejorar y darme el valor de subir mis otras historias, si quieren. Espero que les haya sacado una sonrisa y no odien a Kimi :c<p>

End
file.